



Horario: 15 minutos (ida)

Desnivel de subida: m.

Desnivel de bajada: m.

Distancia horizontal recorrida: 1000 m.



Condiciones de verano, sin nieve, tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas, ida y vuelta.

Punto de Partida:

Grazalema

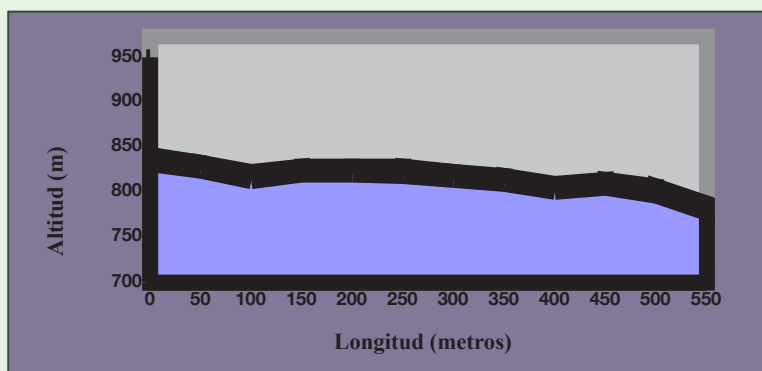
Punto de llegada:

Grazalema

Hoja topográfica:

Escala 1:25.000

1050 (I)



EL RECORRIDO

Se trata de un cómodo recorrido en el que transitamos en todo momento por una calzada medieval en buen estado de conservación gracias a los diferentes proyectos de restauración que sobre ella se han llevado a cabo, realizada con piedra caliza local canteada. Esta discurre por la parte baja del municipio, bordeando a cierta altura el río Guadalete, que con sus 165 km de longitud es el río más importante de la provincia de Cádiz. La riqueza ecológica que caracteriza a este río y a sus numerosos afluentes es enorme. Los bosques de ribera que forman sauces, fresnos, olmos, alisos y otras plantas se convierten en verdaderos oasis de vida, sobre todo en época estival. El valle por el que discurre el Guadalete y que se nos abre ante nosotros es conocido como Las Veguetas. Podemos ver a ambas laderas del valle un espléndido alcornocal que se desarrolla sobre las llamadas areniscas del Aljibe, terreno con altos valores de potasio y de calcio, que indican suelos fértiles con abundancia de nutrientes.



Vista de Calzada medieval

En el tramo final del recorrido observamos unos tajos de moderadas proporciones y que constituyen parte de la zona de escalada libre de Grazales. Una vez termine la calzada , justo en la carretera, es posible cruzar ésta y seguir por un carril hasta llegar a un caserón con varias palmeras donde nos desviamos a la derecha, ascendiendo hasta enlazar con el sendero local de Campobuche.



Vista panorámica

CALZADA MEDIEVAL

El establecimiento de la frontera entre castellanos y granadinos en nuestra comarca tras las campañas de Fernando III y Alfonso X, convirtieron a la Serranía de Villaluenga en la frontera más occidental del reino nazarita.

Las conquistas posteriores situaron a Grazalema (Agrazalema o Zagrazalema) en primera línea de frontera, sobre todo tras la toma de Zahara en 1407 por el infante don Fernando. Desde ese mismo momento, el lugar se convirtió en objetivo de las frecuentes incursiones castellanas. El castillo de Audita y el mismo pueblo de Grazalema fueron asaltados por las tropas del Infante en dicho año, y no se libraría en lo sucesivo de las algaradas cristianas.

Tras la toma cristiana las Siete Villas de la Serranía, y entre ellas Grazalema, se dieron en señorío a don Rodrigo Ponce de León, duque de Arcos y marqués de Zahara, en 1490, cuya tenencia ya disfrutaba desde el mismo momento de su sujeción a los monarcas castellanos.

La calzada medieval de Grazalema es una prolongación del bimi-lenario camino que atraviesa la Manga de Villaluenga. Su trazado se ve condicionado por la formación rocosa junto a la que se sitúa, con fuerte pendiente y escasa anchura. Realizada con piedra caliza local canteada, se encuentra atravesada perpendicularmente por una serie de aliviaderos que evacuan el agua de lluvia. Termina entrando en el Barrio Bajo de Grazalema donde existen restos de fortificaciones musulmanas.



Calzada medieval